



go servil del centralismo exótico, sino como los lazos del amor y del común sacrificio.

La fe hace portentos y salva a las naciones como a los individuos. De aquella fe inimitable, que en el cuerpo de España, por un momento, se encendió una luz que iluminó a los destinos inmortales de España.

Y, sin embargo, antes de abandonar esta tribuna, quisiera poner una nota de optimismo en estas páginas un tanto pesimistas de Menéndez y Pelayo, y me da ocasión para ello la que está aconteciendo con motivo de su misma muerte, porque es innegable que aún existe esta alma nacional, de la que él se refiere, y hemos visto que este espíritu nacional, herido por la muerte de Menéndez y Pelayo, es el que se manifiesta ahora en tan diversas formas como todos estáis viendo.

maestros imaginan encubrir la ignorancia y maravillar a sus convecinos con cuatro novedades traídas del tudesco ó del francés. La simple costumbre de viajar por tierras forasteras antes de conocer las tierras natales y abrir la boca de pasmo en Brujas y Heidelberg, cuando no en París, sin haber visto jamás Toledo, Sevilla, Granada, Burgos ni Salamanca, es un notable símbolo.

AL EGREGIO ESPÍRITU DE MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO

El dolor es poeta: á veces canta más inspirado que el más profundo y más poeta cuando más amargo; pero á veces, también su poesía es esa poesía del silencio.

entre los rigores, que podían en nombre de tu pueblo, tus cenizas, y la Melosia, señor matrona, que convivió contigo y te velaba, postuma sombra, estela de tu genio!

Ovidio mismo no pudiera pintar la triste marcha. ¡Qué elegía cantaba, plañidera, la vieja esquila del convento antiguo, acarreando el otro en lentos pasos, que el día, en tu huida, traspasaban!

¡Noche eterna! Del oscuro dolor la mano ruda referida da febo la cuadrada, y apenas caminaban sus corceles, hasta que ya, por Dafne fugitivos, trajeron oro y luz al firmamento.

¡Dichosa el alma tuya, peregrina, que ano hallar, al fin la jornada, las alas lindas de la pura fuente de que la sed de la Verdad se extingue!

RAMON DE SOLARO Santander, 4 de Junio de 1912.

LA ESCUELA DEL PATRIOTISMO

Cuarillitas de Ricardo León, leídas en la velada por D. Luis de Benito y Villanueva

El mejor culto que podemos rendir á la memoria del Maestro es aprender y divulgar sus nobilísimas lecciones. Así están, bien elocuentes y copiosas, en sus libros inmortales, aires eternos de sabiduría y de amor; recios y gallardos templos de la ciencia española; firmes catedrales del espíritu nacional.

demás obras del insigne polígrafo aún estuviesen por escribir. Al conjunto de una palabra, européización, tan presuntuosa como voz de sentido y hasta mal sonante, se ha levantado la eterna legión de noveleros y parlanchines, para los cuales no han existido jamás ni las obras del Maestro ni la Historia de España.

Labor patriótica.

Y qué mejor escuela de patriotismo que las altas obras de D. Marcelino Menéndez y Pelayo? Son esas obras riquísimas panales donde escancian sus alambres todas las sócitas abejas de España, libando en todas las flores de la cultura universal.

Como en una gigante perspectiva vemos aquí el robusto amanecer de la Patria, los siglos de las civilizaciones, el cortejo deslumbrador de la raza... Más tarde conocemos al Príncipe de los ingenios españoles, todavía mejor retratado en los libros del polígrafo que en la preciosa tabla de Jureguir, y asistimos á la comedia de Lope, y resucita el Fénix, y nace Calderón, y se oímos recitar, al través de los siglos, sus Autos sacramentales.

VENID aquí, españoles, á conocerlos y amarlos; tened siempre abiertos estos libros delante de los ojos, como evangelios del culto de la Patria. No olvidéis jamás las altas lecciones de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Mientras su ejemplo viva y sus obras tengan un altar en nuestro corazón y una noble eficacia en nuestros actos, podremos decir que el Sabio no ha muerto, aunque le floren con religiosa y profunda tribulación nuestros ojos corporales. Mas si olvidamos sus doctrinas y deseñamos las sentencias de sus libros, entonces sí podremos afirmar, con estéril, con irreparable pesadumbre, que con él han muerto la tradición española y el gran espíritu de la raza.

RICARDO LEÓN

EL NÚMERO de EL DEBATE de hoy es extraordinario de ocho páginas, ocho. Su precio es el de costumbre, de 5 céntimos, 5.

Unión de almas.

Nadie como él se entró tan fuertemente con el alma española hasta confundirla y escenciarse con la suya. Por eso sus juicios nacían tan maduros, tan sazonados y redondos, porque eran la expresión perfecta del genio de la raza; por eso, también, escribía con tan puro y elegante estilo, paño de oro que se plegaba dócilmente á las graciosas curvas de sus castellanos pensamientos.

El gran problema.

Lo que llamamos «problema nacional» es un sencillo problema de sentido común. Somos la mayor parte de los españoles con unos estudiantes desahucados que luego de perder las sabias lecciones de sus padres y

Cómo vivimos.

Vivimos, ahora más que nunca, en un ambiente artificioso de rutinas «progresistas», de fugaces comunes y frívolas paradojas. Los refinados, los mercaderes, no se contentan ya con obstruir las puertas del templo, sino que hacen lojía y mostrador de los altares. Los groseros errores, los tópicos vulgarísimos, las ridículas petulancias que fustigó y zarandó el Maestro en un arranque de patriotismo, de sabiduría y de elocuencia, retoran hoy con doble aparato, con infusas de novedad, en el libro, en el periódico, en la tribuna, como si La Ciencia española, los heterodoxos y las

prepararon la fiesta de las Musas libando leche y miel. ¡Talo el Olimpo jubilosamente que llegasen y Minos y Mnemosina y Zeus á sus hijas diron, en tu honor, canciones nuevas. Do Terpano la lira se acordó el Helicón lleno de dnosos ecos. Cantaron los Hapsoadas. Citerca abrió sus brazos y tendió su boca.

¡Dichosa el alma tuya, peregrina, que ano hallar, al fin la jornada, las alas lindas de la pura fuente de que la sed de la Verdad se extingue!

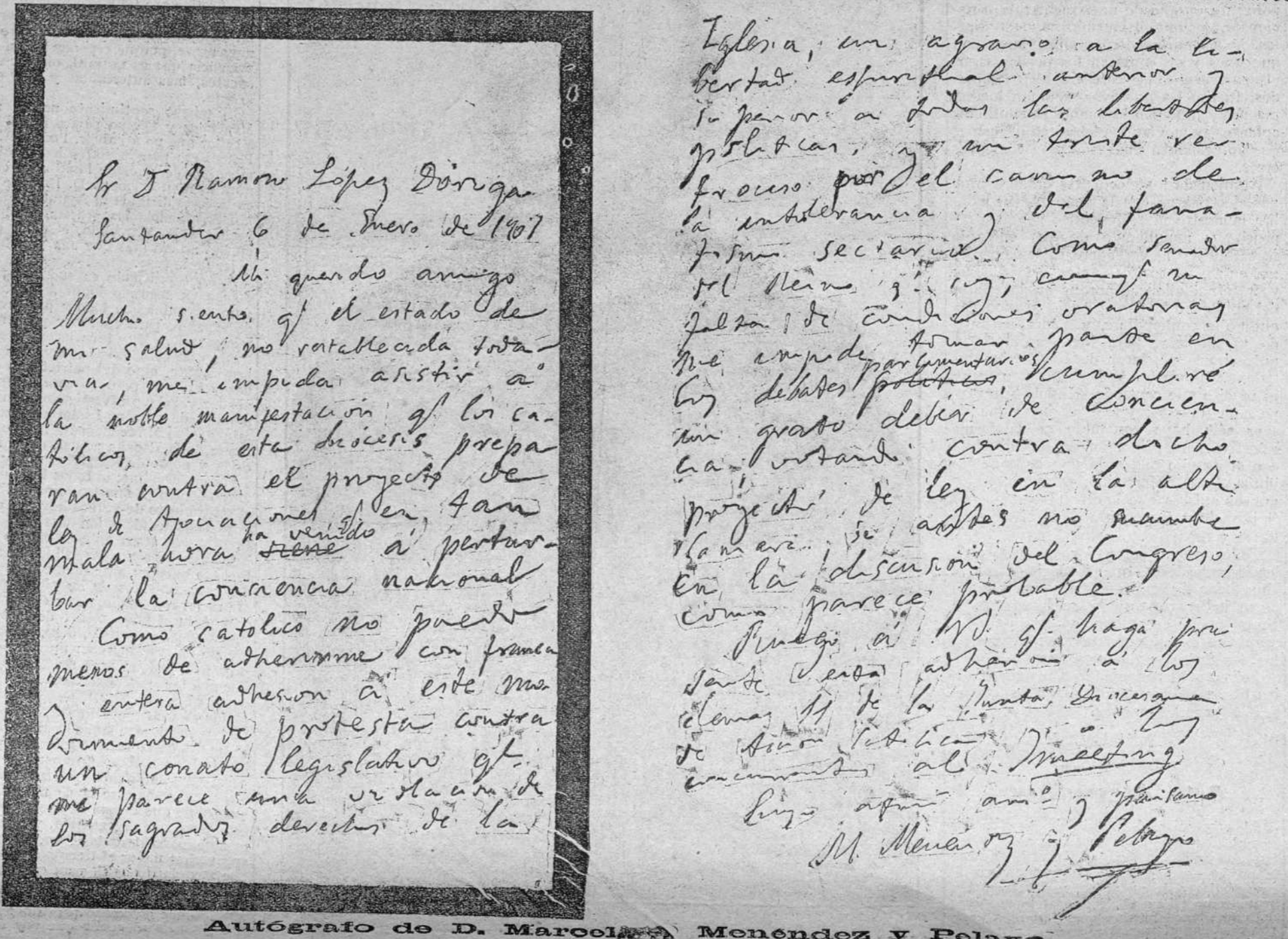
RAMON DE SOLARO Santander, 4 de Junio de 1912.

Miscelánea

UNA LECCIÓN Una de las características del gran don Marcelino era su admirable, su portentosa memoria. Sabido es que con seguridad absoluta daba en un momento determinado, sin más preparación que la que suponía su constante labor, detalles, pelos y senos de las obras publicadas, sus ediciones, sus fechas, etc.

EL MAR NEGRO

Era antiguo el horror del difunto á levantar tempano de la cama sin que esto quiera decir que en ésta durmiera todo el tiempo de su estancia. Por el contrario; desde las primeras horas de la mañana D. Marcelino permanecía en el lecho despierto, y trabajando. Poco amigo del lápiz, utilizaba siempre pluma y tintero, aun en los trabajos que en el lecho efectuaba, constituyendo esta preferencia la desespección de Julio, el antiguo y fiel servidor.



Autógrafo de D. Marcelino Menéndez y Pelayo.





ELOCUENTISIMO DISCURSO

de DON JUAN VAZQUEZ DE MELLA

PRONUNCIADO EN LA VELADA DE AYER

El gran tribuno es objeto de una formidable emoción al levantarse a hablar. En el público se producen...

Señoras y señores: Si esos aplausos fueran la fórmula de una esperanza, quedarían defraudados...

Después del abrumador torrente de elocuencia que acaba de descargar sobre vosotros uno de los más grandes oradores que jamás hayan existido en la tribuna española...

La tradición es como el mayorazgo espiritual de un pueblo, y los fundadores quieren que se transmita a las generaciones venideras...

Porque Menéndez y Pelayo lo creyó así quiso hacer resurgir una gran España, una gran unidad, una gran fe...

Al morir realizó un fenómeno, único en esta España desguazada y dividida en sectas, en escuelas, en partidos...

La llegada del genio. Menéndez y Pelayo llegó en una época de las más críticas de la historia...

En esa época crítica llegó Menéndez y Pelayo, y a echar una mirada sobre su pueblo, al ver a la sociedad desguazada y dividida...

Su obra. Yo creo que tenía capacidad para formar, sino crear uno nuevo con los despojos de todos los Alcázares...

La nación. El, que conocía y afirmaba de tal manera la variedad de todas las literaturas...

Dios y el arte. Mirad un cuadro, el más perfecto que se os antoja, contemplad una campiña espléndida, observad una estatua maravillosa...

Sublime historia. ¡Si casi colonizamos a Europa! Porque Bélgica y Holanda eran provincias nuestras...

Los maestros del rezo. Nadie comprendió mejor que Menéndez y Pelayo esas grandes empresas nacionales...

Tradicón y progreso. La tradición es como el mayorazgo espiritual de un pueblo, y los fundadores quieren que se transmita a las generaciones venideras...

Labor de fe. Porque Menéndez y Pelayo lo creyó así quiso hacer resurgir una gran España, una gran unidad, una gran fe...

Retrospección. Menéndez y Pelayo, que buscaba la unidad en todo, que amaba la verdad y tenía sed de belleza...

Dos grandes peligros. Nosotros, no sólo luchamos por la grandezca de nuestro pueblo y la expansión de nuestra raza; fuimos, como decía Menéndez y Pelayo...

El, que conocía y afirmaba de tal manera la variedad de todas las literaturas y de todas las regiones...

Mirad un cuadro, el más perfecto que se os antoja, contemplad una campiña espléndida, observad una estatua maravillosa...

¡Si casi colonizamos a Europa! Porque Bélgica y Holanda eran provincias nuestras...

Nadie comprendió mejor que Menéndez y Pelayo esas grandes empresas nacionales...

La tradición es como el mayorazgo espiritual de un pueblo, y los fundadores quieren que se transmita a las generaciones venideras...

Porque Menéndez y Pelayo lo creyó así quiso hacer resurgir una gran España, una gran unidad, una gran fe...

Menéndez y Pelayo, que buscaba la unidad en todo, que amaba la verdad y tenía sed de belleza...

Nosotros, no sólo luchamos por la grandezca de nuestro pueblo y la expansión de nuestra raza; fuimos, como decía Menéndez y Pelayo...



D. Ricardo León y Román.

La potencia de Suárez, que siglo y medio antes de Kant reñaba a Kant al tratar de los universales. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos.)

¡Si casi colonizamos a Europa! Porque Bélgica y Holanda eran provincias nuestras...

Nadie comprendió mejor que Menéndez y Pelayo esas grandes empresas nacionales...

La tradición es como el mayorazgo espiritual de un pueblo, y los fundadores quieren que se transmita a las generaciones venideras...

Porque Menéndez y Pelayo lo creyó así quiso hacer resurgir una gran España, una gran unidad, una gran fe...

Menéndez y Pelayo, que buscaba la unidad en todo, que amaba la verdad y tenía sed de belleza...

Nosotros, no sólo luchamos por la grandezca de nuestro pueblo y la expansión de nuestra raza; fuimos, como decía Menéndez y Pelayo...

Menéndez y Pelayo era también un gran pensador y un gran filósofo, y era un gran filósofo, no porque hubiera escrito un tratado especial de Filosofía...

La potencia de Suárez, que siglo y medio antes de Kant reñaba a Kant al tratar de los universales. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos.)

¡Si casi colonizamos a Europa! Porque Bélgica y Holanda eran provincias nuestras...

Nadie comprendió mejor que Menéndez y Pelayo esas grandes empresas nacionales...

La tradición es como el mayorazgo espiritual de un pueblo, y los fundadores quieren que se transmita a las generaciones venideras...

Porque Menéndez y Pelayo lo creyó así quiso hacer resurgir una gran España, una gran unidad, una gran fe...

Menéndez y Pelayo, que buscaba la unidad en todo, que amaba la verdad y tenía sed de belleza...

Nosotros, no sólo luchamos por la grandezca de nuestro pueblo y la expansión de nuestra raza; fuimos, como decía Menéndez y Pelayo...

Menéndez y Pelayo era también un gran pensador y un gran filósofo, y era un gran filósofo, no porque hubiera escrito un tratado especial de Filosofía...





